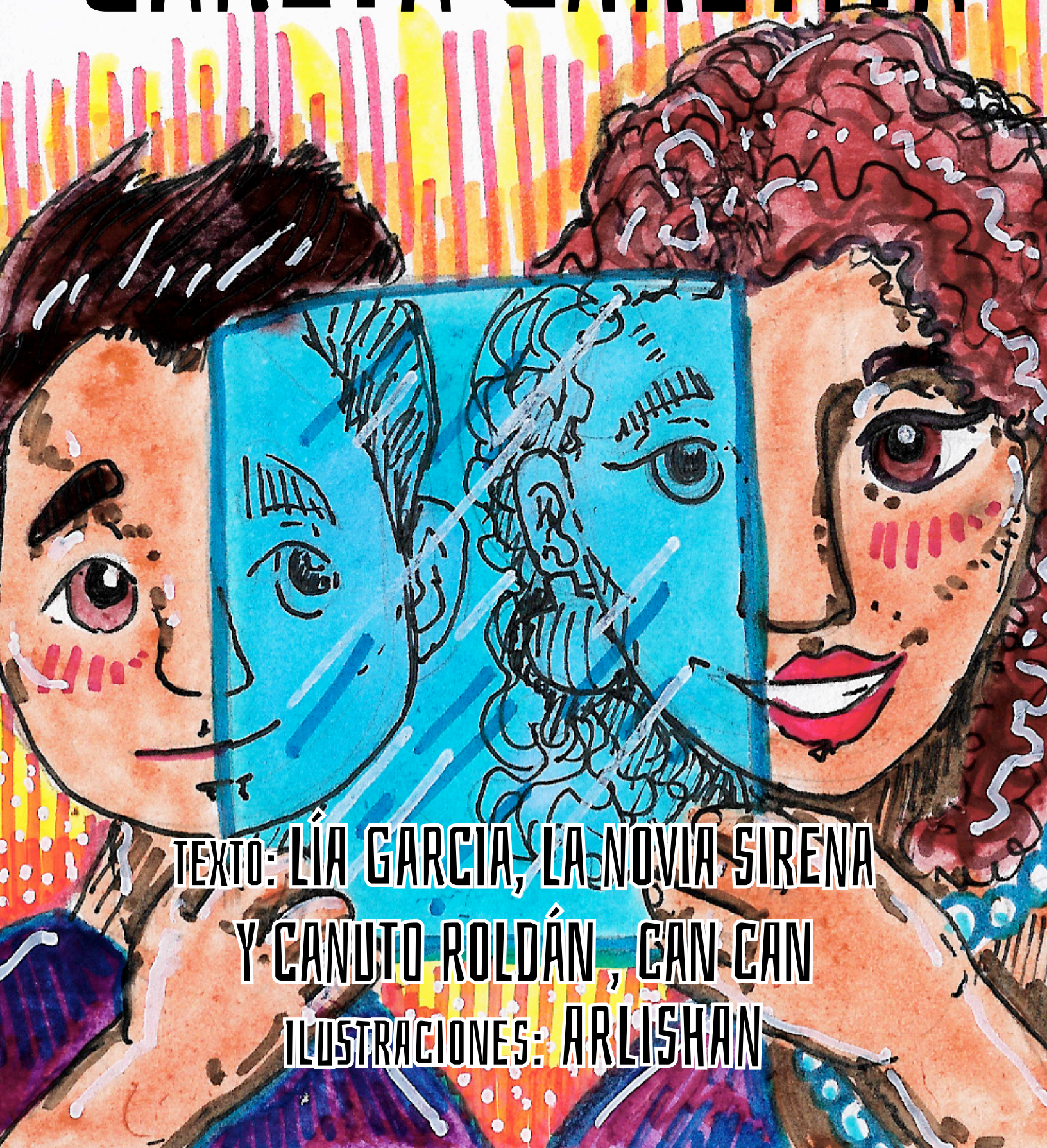


CARETA CARETITA



TEXTO: LÍA GARCÍA, LA NOVIA SIRENA

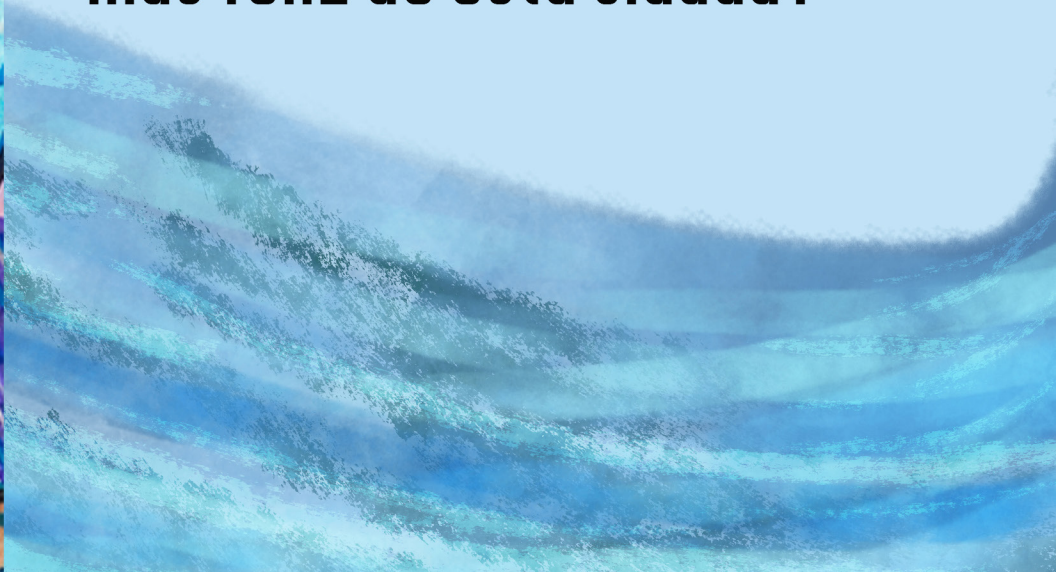
Y CANUTO ROLDÁN, CAN CAN

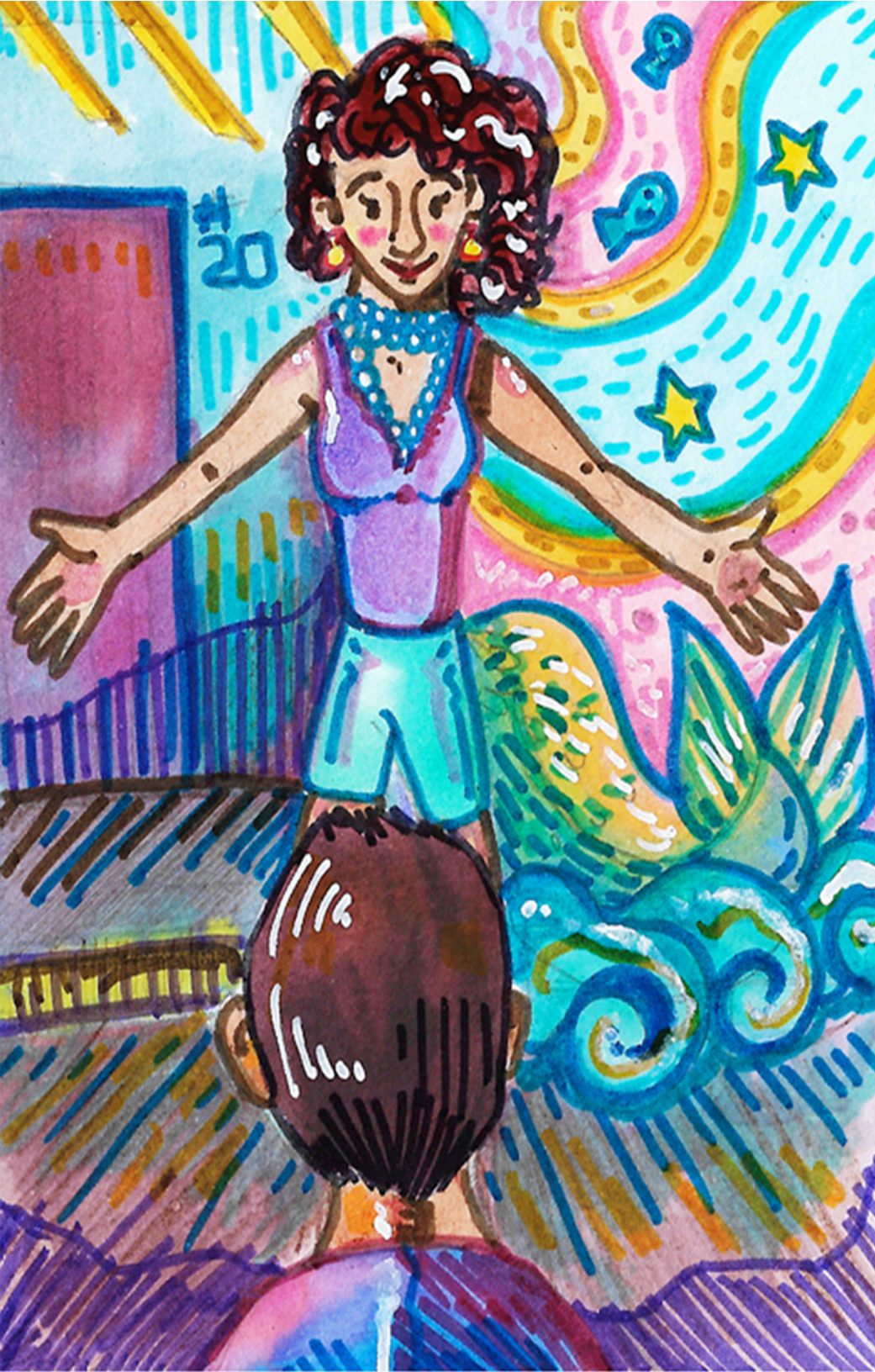
ILUSTRACIONES: ARLISHAN



Ese día Juan se quitó la careta con tanta prisa que esta cayó al suelo. Para sorpresa de Juan al querer recoger la careta ésta se convirtió en un espejo de agua.

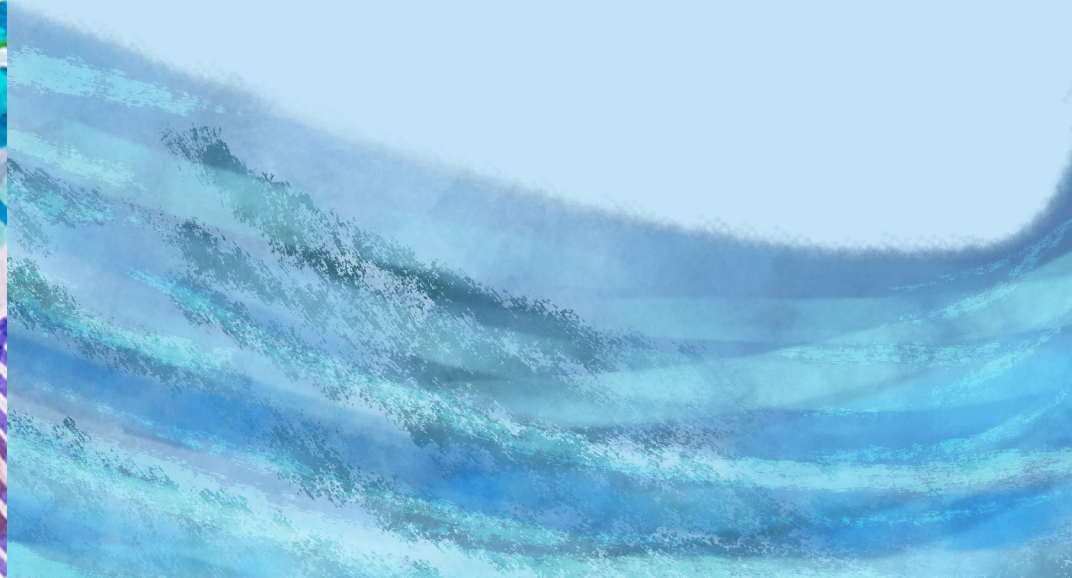
De pronto escuchó una voz familiar en el reflejo. Hola Juan soy la Careta mágica y puedes preguntarme cualquier cosa que tú quieras. Sin dudarlo Juan recordó un famoso cuento de hadas y dijo: Caretita, caretita, ¿quién es el niño más feliz de esta ciudad?





De la careta transparente emergió una sirena muy sonriente, con cola de pez jade y escamas color plata. Hola. Dijo la sirena. Yo soy tu Hada Marina. Sí, sí, como lo oyes marina porque vengo del mar de los sueños.

El hada abrió sus brazos al tiempo que Juan la miraba maravillado. Yo vivo en las caretas transparentes de toda la gente. Continuó el hada. Y me parece que tienes una pregunta para mí y la Careta mágica.





Ven, te voy a presentar al niño más feliz de esta ciudad. ¿Vamos? Juan miró al hada directo a los ojos y al darle un gran gran sí lleno de entusiasmo la aleta del hada se convirtió en pie. Juntos salieron a la calle. Juan pudo notar a la gente mirándolos. ¿Sabrían cómo eran las hadas marinas?



Cuatro hombres uniformados de color naranja pasaron en fila junto a Juan y el hada marina. Uno se detuvo frente a Juan y lo miró de pies a cabeza sin decir nada. A este se le sumó un hombre vestido de azul y una mujer de color fucsia. Esta de inmediato le dio la espalda. Las personas siguieron acercándose para mirar a Juan.



Juan no entendía por qué lo observaban tan sospechosamente. Le asustaban esas miradas.

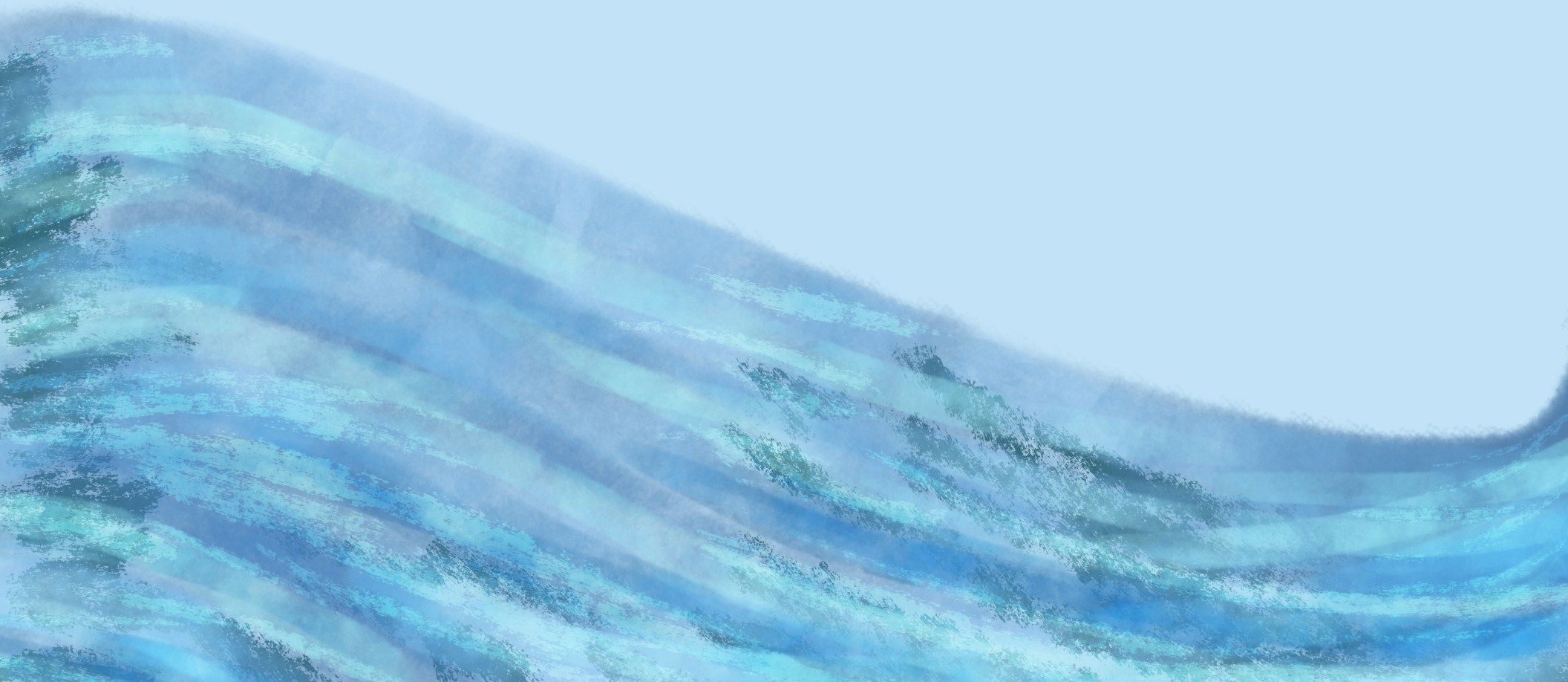
Su hada marina le tocó el hombro y le miró fijamente con una sonrisa mágica y profunda. Ella le susurró las siguientes palabras que transformaron las miradas en múltiples colores fucsia, amarillo, morado, blanco, verde y más.

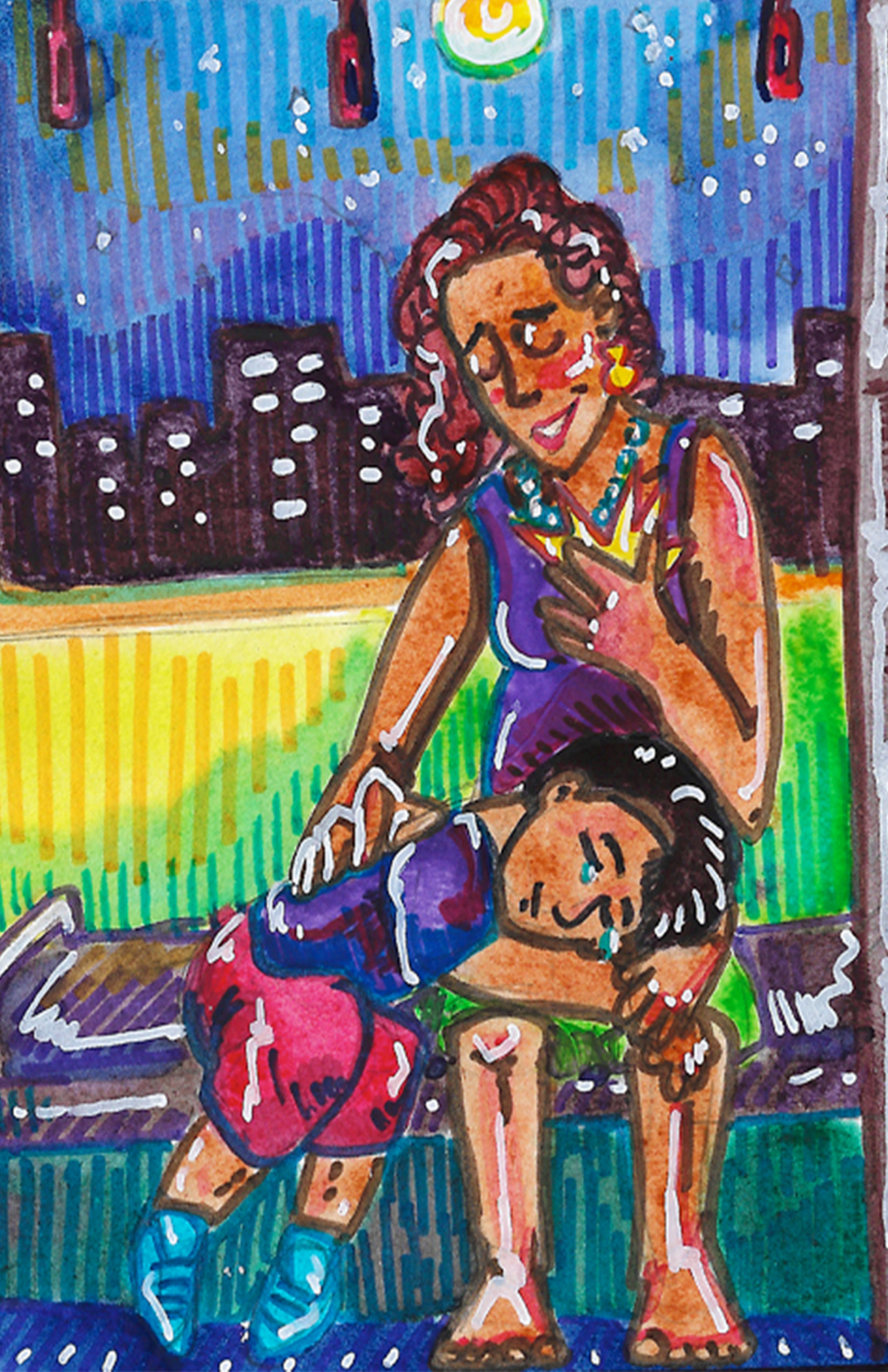




“Cuando sus miradas te pongan triste y sientas que se parte en dos tu corazón busca un reflejo transparente y mírate.

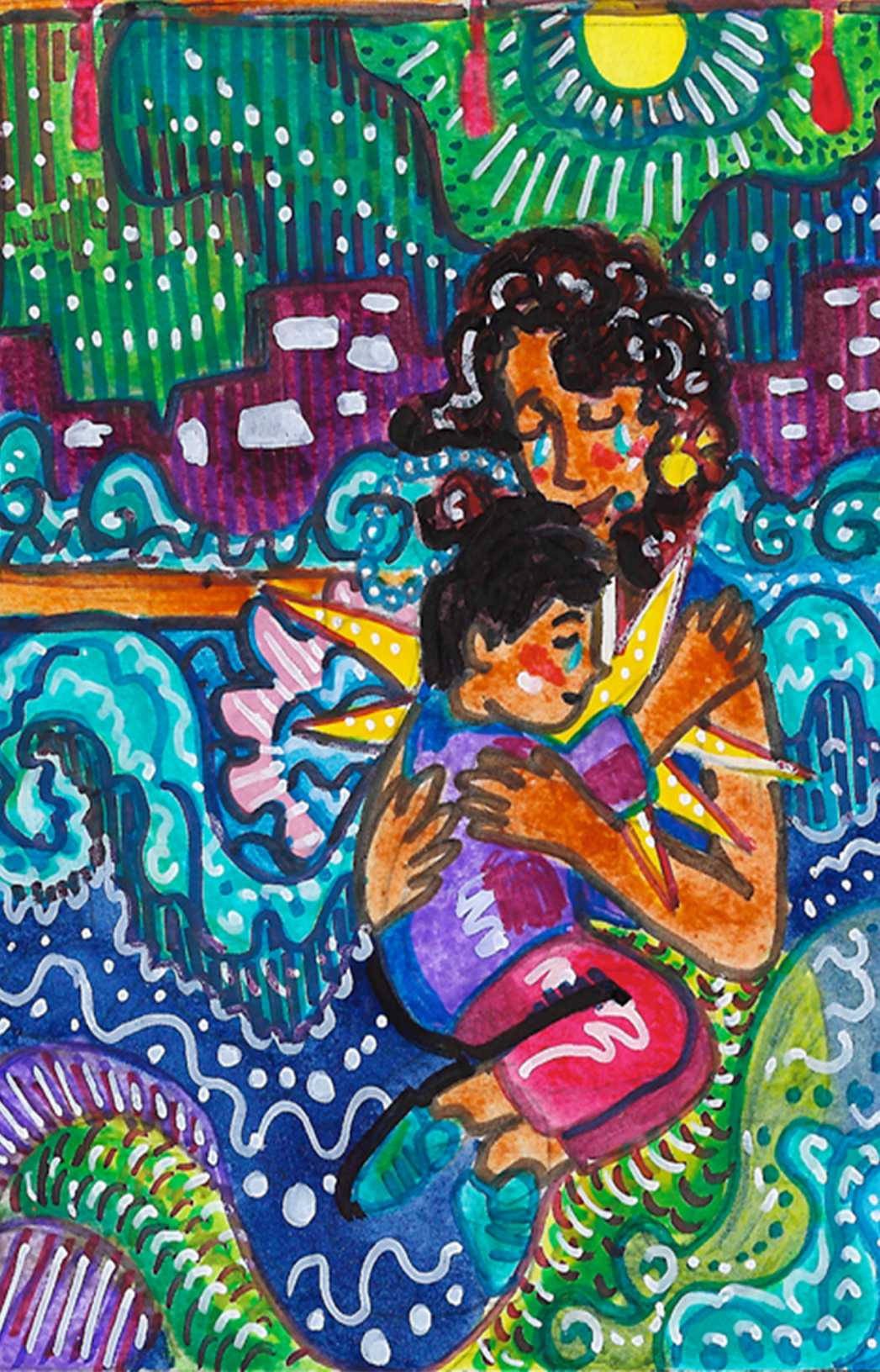
En tus ojos sabrás que eres la persona más feliz a pesar de la tristeza”.





Entre sueños se escuchó una voz en casa. Juana, busca tu careta que vamos a salir a la calle ya. ¡Juana despierta ya!

Pero Juan estaba muy cómodo en el regazo de aquella mujer de agua. No quería despertar. Lloró para convertirse en agua.



No te vayas hada, murmuraba entre sueños. Siempre que me necesites búscame en la transparencia de las caretitas, Juan. ¿Me buscarás? preguntó el hada y Juan le dio un gran gran sí lleno de ternura.

Al despertar Juan sintió en el pecho el calor de su hada marina. Un mar vivo y lleno dentro de sí.

Ya encontré tu careta Juana, dijo mamá. Y Juan corrió a buscar la transparencia.

Caretita, caretita, preguntó Juan. ¿Quién es el niño más feliz de casa? Y del otro lado vio a su hada marina mirarle con su mágica y profunda mirada.



**Y así fue, querida Cuqui,
que Juana salió a la calle
con su careta.**

**¿Cómo que Juana?, se
quejó Cuca. Se llama Juan
porque así se llama a sí
mismo cuando se mira en
el espejo.**

**Sí, pero su mamá le llama
Juana. Pelea la Cuca.**

**Claro, claro, pero lo im-
portante es que nom-
brarse Juan le hace muy
feliz.**



**Cuqui cierra entonces
de un manotazo el libro
y mira de frente a la
página.**

**Y es así amiguitxs que este 6 de enero deseamos
que su hada marina aparezca en sus caretitas
para que al mirarse en el reflejo también sean
lxs niñxs más felices del universo.**

FIN

